



Advocates for Children of New York

Protegiendo el derecho de cada niño a aprender

Preguntas y Respuestas sobre la Alfabetización y la Dislexia

Esta hoja informativa es para familias de estudiantes que necesitan más ayuda para aprender a leer y escribir. En ella, se proporciona una descripción general de la instrucción de lectura, se responden algunas preguntas comunes sobre la dislexia y se explica cómo obtener ayuda si su hijo tiene dificultades.

¿Qué necesito saber sobre cómo aprenden a leer los niños?

Aprender a leer no es fácil, y muchos niños tienen dificultades para hacerlo. Si bien nuestros cerebros están conectados desde el nacimiento para el lenguaje *hablado*, aprender a leer *no* es un proceso natural o automático. Esto se debe a que el lenguaje *escrito* es un invento bastante reciente. Ninguna parte del cerebro está dedicada específicamente a la lectura, por lo que, para poder leer, cada uno de nosotros debe construir nuevas conexiones entre las áreas de nuestro cerebro que evolucionaron para otros fines, como el habla y la visión. Para algunos niños, esto parece suceder sin mucho esfuerzo, pero la mayoría necesita que se les enseñe explícitamente cómo romper el código que vincula el lenguaje hablado con la impresión. Sin la instrucción correcta, los estudiantes se esfuerzan innecesariamente y no aprenden a leer lo mejor que pueden. Esto es *especialmente* cierto para los estudiantes con discapacidades como la dislexia.

¡La buena noticia es que sabemos mucho sobre lo que sí funciona cuando se trata de enseñar a leer a todos los estudiantes! Hay cinco componentes esenciales para la instrucción de lectura, a veces llamados los «cinco pilares»: conciencia fonética, fonología, fluidez, vocabulario y comprensión.

CONCIENCIA FONÉTICA

Antes de que los niños puedan aprender a leer, primero tienen que entender que las palabras se pueden dividir en «fragmentos» más pequeños. Ser capaz de notar y utilizar estos fragmentos en el lenguaje hablado, por ejemplo, aplaudiendo las sílabas de las palabras y reconociendo las palabras que riman, es una habilidad llamada *conciencia fonológica*.

La conciencia fonética es un tipo específico de conciencia fonológica: la capacidad de escuchar y trabajar con los sonidos individuales (llamados *fonemas*) que forman una palabra hablada. La investigación muestra que los niños que tienen habilidades de conciencia fonética débiles tienen muchas más dificultades para aprender a leer.

Los estudiantes desarrollan conciencia fonológica y fonética a través de actividades que les permiten jugar con los sonidos y el lenguaje. Por ejemplo:

- Identificar palabras que comienzan o terminan con el mismo sonido.
- Inventar rimas y jugar juegos de rimas.
- Combinar sonidos para crear palabras y separar las palabras en sus sonidos individuales.
- Agregar, soltar o cambiar sonidos individuales dentro de las palabras para formar nuevas palabras.

FONOLOGÍA

La fonología enseña a los niños cómo conectar los sonidos que escuchan (fonemas) con las letras que ven escritas. Conocer las relaciones entre letras y sonidos es lo que nos permite decodificar o «pronunciar» palabras que no hemos visto antes. La fonología explica las «reglas» del lenguaje escrito y las excepciones a esas reglas. También enseña a los estudiantes sobre la estructura de las palabras y cómo usar las partes útiles de estas, como prefijos y sufijos, para descubrir su significado y pronunciación.

FLUIDEZ

La fluidez es la capacidad de leer fácil y correctamente, y con la expresión y la velocidad adecuadas. Los lectores fluidos reconocen las palabras de inmediato, sin tener que pronunciar una a una las letras que las componen cada vez. Cuando leen en voz alta, suena natural y suave (no se atascan). La fluidez viene con mucha práctica: leer y releer textos en voz alta.

VOCABULARIO

El vocabulario se refiere a las palabras que conocemos y usamos. Es más fácil para los lectores principiantes pronunciar palabras que ya han escuchado y dicho muchas veces antes. Un vocabulario amplio es importante para la comprensión: para comprender lo que leemos, primero tenemos que saber qué significan la mayoría de las palabras y cómo se pueden usar.

COMPRENSIÓN

La comprensión es la capacidad de comprender lo que uno está leyendo, hacer conexiones entre lo que se lee y lo que ya se sabe, y sacar conclusiones. Requiere conocimientos básicos y vocabulario, así como la capacidad de comprender el lenguaje hablado. Enseñar habilidades de comprensión significa ayudar a los estudiantes a hacer preguntas como «¿cuál es el punto más importante?» y «¿por qué sucedieron las cosas de esa manera?». Este es el objetivo final de la lectura: ¡obtener significado del texto impreso!

¿Cómo puedo saber si la escuela de mi hijo está utilizando un buen programa de fonología?

La investigación es muy clara en cuanto a que la instrucción fonética es más efectiva cuando es **sistemática** y **explícita**. Esto significa lo siguiente:

- Los sonidos del habla y las letras que corresponden a esos sonidos se enseñan de manera intencional, en un orden lógico que se planifica con anticipación. Cada nueva lección se basa en lo que ya se ha aprendido, pasando de los patrones de sonido de letras más comunes y consistentes a los más difíciles y complicados.
- Todo se explica directamente de una manera clara y directa. Los estudiantes nunca tienen que adivinar lo que se supone que deben saber o hacer, y no se espera que «descubran» las reglas del lenguaje por sí mismos. El maestro les dice cuáles son las reglas y cómo aplicarlas para leer y deletrear.

LÉXICO DE ALFABETIZACIÓN

Un **fonema** es la unidad de sonido más pequeña en una palabra hablada que marca la diferencia en el significado de la palabra. El inglés tiene 44 fonemas, que se combinan para formar sílabas y palabras. Por ejemplo, la palabra «bat» se compone de tres fonemas (tres sonidos): /b/, /a/ y /t/, y el sonido /t/ es lo que la distingue de «bag» o «ban». Las marcas de barra significan que estamos hablando del sonido que hace una letra, no del nombre de la letra en sí.

Para que puedan leer, se debe enseñar a los niños cómo las letras representan los sonidos del habla; esto se llama **fonología**. Por ejemplo, hay varios patrones de ortografía que representan el sonido /k/ en inglés: K (como en «kite» [cometa]), C (como en el «cat» [gato]), CH (como en «school» [escuela]) y CC (como en la «account» [cuenta]).

- Los estudiantes tienen muchas oportunidades para practicar lo que están aprendiendo en un contexto significativo: leen oraciones e historias que utilizan las relaciones entre letras y sonidos que les han enseñado (a veces llamados «textos decodificables») y reciben comentarios del maestro de inmediato.

Algunas cosas que debe buscar en el aula de su hijo:

- Hay un orden deliberado y planificado para enseñar las relaciones entre sonidos y letras. No es algo que ocurra de manera informal o como un complemento. El docente puede indicar dónde está la clase en la secuencia, qué sigue después y por qué.
- Hay instrucciones directas, es decir, lecciones dirigidas por el maestro donde las cosas se desglosan paso a paso.
- Cuando un estudiante se encuentra con una palabra que no puede leer, se lo alienta a pronunciarla y a usar su conocimiento de las relaciones entre letras y sonidos, *no* a adivinar según las imágenes o el contexto.
- Si hay un «muro de palabras» en el aula, las palabras se agrupan por patrones de sonido y ortografía, *no* se enumeran alfabéticamente de la A a la Z.

NOTA:

¡Hay muchos programas divertidos e interesantes de fonología que siguen estos principios! Hacer que la instrucción sea sistemática y explícita *no* significa práctica repetitiva e intensa.

Cuando el maestro de mi hijo dice que están leyendo a cierto nivel, ¿qué significa eso?

Las escuelas, a menudo, organizan los libros por «niveles» para ayudar a los estudiantes a elegir la lectura independiente que no es demasiado fácil ni demasiado difícil. Estos niveles generalmente se basan en lo siguiente:

- El número de palabras en cada oración o en cada página;
- El número de palabras repetidas en cada página y en todo el libro, y la frecuencia con la que se repiten;
- La dificultad del vocabulario; y
- Cuánta ayuda brindan las imágenes al lector para que comprenda el texto.

Los niveles se asocian libremente con un grado escolar y a menudo se hace referencia a ellos mediante letras (por ejemplo, libros de «Nivel D»). En general, si su hijo está «a nivel», es una buena señal de que está en camino de convertirse en un lector exitoso. Sin embargo, para los estudiantes que tienen dificultades, su nivel de lectura *no* les indica *porqué* están teniendo problemas o las áreas específicas donde necesitan ayuda adicional.

¿Qué es la dislexia?

La dislexia es la discapacidad de aprendizaje más común: los expertos estiman que entre uno de cada cinco y uno de cada diez estudiantes es disléxico. La dislexia no está relacionada con la inteligencia, y puede variar de leve a profunda. Los estudiantes con dislexia generalmente tienen problemas con la lectura porque tienen problemas para dominar las relaciones entre los *sonidos* del lenguaje hablado y las *letras* que representan esos sonidos impresos. Esto significa que tienen dificultades para convertir las letras escritas que ven en la página en palabras que pueden decir en voz alta, a pesar de que esas palabras podrían ser parte de su vocabulario hablado. Esto genera dificultades para poder decodificar palabras con precisión y rapidez. Y al atascarse al intentar descifrar palabras individuales de la página, es mucho más difícil recordar y comprender el significado de lo que se está leyendo.

La dislexia *no* es un problema visual. Es un mito común pensar que el síntoma principal de la dislexia es ver y escribir letras al revés. Los estudiantes con dislexia no ven las letras y las palabras de manera diferente a otros estudiantes, y en realidad es bastante común que los niños pequeños inviertan las letras

(por ejemplo, confundir la *b* con la *d*) cuando aprenden a leer y escribir por primera vez, esta no es en sí una señal de advertencia de que un estudiante tiene dislexia. Y algunos estudiantes disléxicos nunca invierten las letras, por lo que el hecho de que un niño *no* haga esto tampoco significa que *no* tenga una discapacidad.

¿Es la dislexia algo que mi hijo superará?

No. La dislexia es una afección neurobiológica (basada en el cerebro) permanente, *no* un retraso en el desarrollo típico. Las señales de problemas siempre deben tomarse en serio: si su hijo tiene dificultades para leer, no asuma que las cosas mejorarán solas. Los científicos han utilizado escáneres cerebrales para mostrar que, cuando alguien tiene dislexia, su cerebro está «conectado» de manera diferente: están usando diferentes vías y regiones del cerebro para leer. Sin embargo, con la instrucción correcta, los estudiantes con dislexia son totalmente capaces de aprender a leer y alcanzar el éxito en la escuela. ¡El efecto positivo de las intervenciones de lectura de alta calidad basadas en evidencia también se puede ver en los escáneres cerebrales! Si bien la corrección efectiva de la lectura es posible a cualquier edad, se vuelve más difícil y lleva más tiempo a medida que el tiempo pasa. Abordar las dificultades tan pronto como aparezcan ayuda a evitar que los estudiantes se queden atrás o pierdan la autoestima.

¿Cuáles son algunos signos de que mi hijo podría ser disléxico?

Es posible que los estudiantes con dislexia:

- Tengan dificultades para aprender rimas infantiles, decir si dos palabras riman o inventar sus propias rimas;
- Tengan dificultades para aprender los nombres y sonidos de las letras;
- Con frecuencia, mezclen palabras que suenen parecidas o pronuncien mal las palabras que ya conocen (más que otros niños de su edad);
- Lean en voz alta lenta y torpemente, deteniéndose y volviendo a comenzar muchas veces, y con malas pronunciaciones;
- Lean palabras que no tienen conexión con las letras de la página, pero que tienen significados similares en contexto (por ejemplo, decir *cachorro* en lugar de *perro*);
- Omitan palabras con frecuencia al leer;
- Hagan conjeturas de palabras basadas en el sonido de la letra inicial o en la primera y la última letra, e ignoren el resto de la palabra.

NOTA:

La dislexia a menudo es hereditaria, por lo que, si usted u otro miembro de la familia tuvo dificultades para leer en la escuela, incluso si nunca se lo diagnosticaron, eso también puede ser una señal de que su hijo necesita ayuda adicional.

Consulte la hoja informativa *Hitos de Lectura: Lo que su hijo debe saber y poder hacer* (disponible en <http://bit.ly/readingmilestones>) para obtener una lista de las habilidades que su hijo debe dominar desde pre-kínder hasta segundo grado, así como algunas posibles señales de advertencia de una discapacidad de lectura a diferentes edades.

¿Cómo obtengo ayuda?

Si cree que su hijo puede estar teniendo problemas para aprender a leer y escribir, ¡solicite ayuda de inmediato! Usted conoce a su hijo mejor que nadie, y es mejor actuar temprano que «esperar y ver». Comience con su escuela: hable con los maestros de su hijo, el psicólogo o el director de la escuela. Para obtener sugerencias de preguntas para comenzar la conversación, vea nuestra hoja informativa sobre alfabetización y reuniones de padres y maestros, disponible en:

www.advocatesforchildren.org/sites/default/files/library/literacy_parent_teacher_conferences_spanish.pdf.

RESPUESTA A LA INTERVENCIÓN

Cuando hable por primera vez con el personal de la escuela sobre el progreso de su hijo en lectura y escritura, es posible que le informen sobre la Respuesta a la Intervención (RTI, por sus siglas en inglés). Las escuelas usan la RTI para determinar qué necesitan los estudiantes y ofrecerles el nivel adecuado de apoyo. Hay tres grados o «niveles» de RTI:

NIVEL 1 — Instrucción general en el aula.

Todos los estudiantes son evaluados para descubrir sus fortalezas y necesidades individuales. Los estudiantes que tienen problemas obtienen ayuda adicional en sus aulas regulares.

NIVEL 2 — Intervención para estudiantes con dificultades.

Los estudiantes que no están progresando lo suficiente en el Nivel 1 obtienen un apoyo más intensivo en grupos pequeños, según sus necesidades específicas.

NIVEL 3 — Intervención más intensiva.

Esto podría significar pasar más tiempo recibiendo intervenciones (más tiempo por día o más días por semana) o trabajar de forma personalizada con un maestro o un especialista en lectura.

RECUERDE:

¡La RTI no es lo mismo que la educación especial! Si cree que su hijo tiene una discapacidad y necesita servicios de educación especial en cualquier momento durante el proceso de RTI, puede solicitar que se lo evalúe. **NO** es necesario que pase primero por los tres niveles.

EDUCACIÓN ESPECIAL

Algunos estudiantes que tienen dificultades para aprender a leer pueden beneficiarse de los servicios de educación especial, ya sea de inmediato o después de intentar otras intervenciones. Si su hijo actualmente no recibe servicios de educación especial, el personal de la escuela puede ayudarlo a comenzar el proceso de evaluación. Las evaluaciones ayudan a determinar si su hijo tiene una discapacidad, en qué habilidades necesita trabajar y qué tipos de apoyo y servicios lo ayudarán más. Si con las evaluaciones se descubre que su hijo califica para servicios de educación especial, entonces usted deberá reunirse con la escuela para crear un Programa de Educación Individualizado (IEP, por sus siglas en inglés). El IEP es un documento legal importante que describe las necesidades de su hijo y los servicios que debe recibir.

Si su hijo ya tiene un IEP, es posible que deba trabajar con su escuela para ajustar los servicios. Recuerde que usted es un miembro importante del equipo del IEP. Tiene derecho a participar en todas las reuniones del IEP e invitar a otros (como un terapeuta o tutor, si su hijo está trabajando con uno) para que asistan con usted.

Si siente que no está recibiendo la ayuda que necesita en la escuela, ¡no se rinda! Comuníquese con la Oficina de su Superintendente (consulte www.schools.nyc.gov/superintendents para obtener más información) o con la Línea Directa de Educación Especial del Departamento de Educación (DOE) llamando al (718) 935-2007 o escribiendo a specialeducation@schools.nyc.gov.

¿Cuáles son mis derechos si quiero una evaluación de educación especial?

Un estudiante debe ser evaluado antes de recibir servicios de educación especial. Las evaluaciones pueden enfocarse en la lectura, la escritura y otras habilidades académicas con las que su hijo tiene dificultades. Las mejores evaluaciones también sugieren formas en que el personal de la escuela puede ayudar a su hijo a desarrollar esas habilidades. Se requiere que el DOE evalúe a su hijo de forma gratuita, y usted tiene derecho a obtener copias de esas evaluaciones cinco días antes de la reunión del IEP. Sin embargo, puede decidir que desea que alguien que no esté relacionado con el DOE le haga una evaluación. Hay dos formas de hacer que esto suceda:

1. Puede obtener evaluaciones **privadas** usted mismo y compartirlas con la escuela. Una evaluación privada es aquella que usted o su compañía de seguros de salud paga. El DOE debe considerar cualquier evaluación privada que le presente.
2. Si la escuela no hace las evaluaciones a tiempo, o si hacen evaluaciones y usted no está satisfecho con ellas, puede pedirle al DOE que pague una evaluación **independiente** (externa) o una «segunda opinión». Haga esta solicitud por escrito a la escuela de su hijo (o su Comité de Educación Especial, si su hijo asiste a una escuela autónoma o no pública). El DOE: (a) pagará la evaluación independiente a través de un «formulario de autorización de evaluación», que le permite encontrar un proveedor privado a una tarifa aprobada por el DOE; o (b) presentará una audiencia imparcial para tratar de probar que sus propias evaluaciones fueron apropiadas. Para obtener más información, consulte nuestra *Guía de Educación Especial* en <http://bit.ly/afcpedspan>.

«PSICOEDUCATIVO» en comparación con «NEUROPSICOLÓGICO»

Para un niño que tiene dificultades con la lectura, el DOE generalmente hará lo que se llama una evaluación **psicoeducativa**, que combina pruebas de rendimiento psicológico y académico. Este tipo de evaluación no pretende diagnosticar una afección específica como la dislexia. Para eso, necesita una evaluación **neuropsicológica**, que incluye muchas más pruebas diseñadas para evaluar cómo funciona el cerebro de su hijo. Este tipo de evaluación proporciona una imagen detallada de las fortalezas y debilidades de un estudiante. También puede dar recomendaciones basadas en investigaciones sobre cómo satisfacer mejor sus necesidades de aprendizaje. Desafortunadamente, las evaluaciones neuropsicológicas privadas pueden ser muy costosas y no siempre están cubiertas por un seguro. Consulte más arriba para obtener información sobre cómo solicitar una evaluación independiente pagada por el DOE.

Mi escuela dice que no se le permite usar la palabra «dislexia» en el IEP de mi hijo. ¿Esto es cierto?

No. La dislexia no es una de las 13 clasificaciones de discapacidad definidas por la ley de educación especial, por lo que no aparecerá en el cuadro de «clasificación de discapacidad» en la primera página del IEP. Sin embargo, no hay ninguna disposición de conformidad con las leyes o los reglamentos federales, estatales o municipales que prohíba el uso de la palabra «dislexia» en otras partes del IEP (por ejemplo, podría usarse en la sección «niveles actuales de rendimiento y necesidades individuales»).

El Departamento de Educación del Estado de Nueva York publicó una guía en agosto de 2018 que *alienta* el uso del término dislexia cuando es apropiado para un estudiante determinado. Las escuelas no siempre saben esto, por lo que es posible que desee llevar una copia de ese documento de orientación a la reunión del IEP. Puede encontrarlo en <http://bit.ly/nydyslexia>.

He escuchado que mi hijo necesita instrucción multisensorial. ¿Qué significa eso?

«Multisensorial» es solo una manera elegante de decir que los niños experimentan el material de aprendizaje de múltiples maneras, utilizando múltiples sentidos, incluidos la vista, el sonido y el tacto. Por ejemplo, un maestro puede hacer que un alumno trace una letra con su dedo mientras dice el sonido que la letra hace en voz alta. Esto hace que la instrucción sea más atractiva para los niños y les brinda muchas oportunidades para practicar lo que están aprendiendo de diferentes maneras. Los estudiantes con y sin discapacidades pueden beneficiarse de esto: ¡las estrategias de enseñanza multisensorial no son solo para

la educación especial! Si bien la instrucción multisensorial a menudo se asocia con la lectura, también se puede usar con otras materias.

¿Qué es «Orton-Gillingham»?

A menudo, los padres y los maestros han escuchado que los estudiantes con dislexia u otras dificultades de lectura necesitan algo llamado «Orton-Gillingham» u «OG», pero no tienen claro qué es exactamente esto.

- **Orton-Gillingham NO ES:** un programa o plan de estudios específico que una escuela puede adquirir y usar.
- **Orton-Gillingham ES:** Un enfoque estructurado para enseñar decodificación y habilidades de reconocimiento de palabras.

Este enfoque de la instrucción lleva el nombre del neuropsiquiatra Dr. Samuel Orton y la psicóloga y educadora Anna Gillingham, quienes desarrollaron sus principios en la década de 1930. En pocas palabras, implica enseñar la conciencia fonética, la fonología y la estructura del lenguaje de una manera explícita, sistemática y multisensorial. Esto significa que todo se explica directa y claramente, las lecciones siguen una estructura consistente y un orden lógico, y los estudiantes tienen muchas oportunidades para practicar y recibir comentarios. Muchos programas de lectura se autodenominan «basados en Orton-Gillingham» porque usan estas ideas y estrategias clave: son explícitas, secuenciales y multisensoriales. Wilson Reading System, Lindamood-Bell y SPIRE son algunos ejemplos de programas basados en OG que son efectivos para muchos estudiantes.

TODOS los niños se benefician de la instrucción de decodificación multisensorial estructurada. La diferencia es que los estudiantes con dislexia *deben* recibirla para aprender a leer, mientras que algunos niños lo harán bien sin importar qué tipo de enfoque se use. Los estudiantes con discapacidades a menudo también necesitan instrucción que sea más intensiva: trabajar con un maestro de forma individual o en un grupo pequeño, o simplemente pasar más tiempo practicando para dominar por completo una habilidad. Para obtener más información sobre la instrucción y el apoyo para estudiantes con dislexia, consulte el *Manual de Dislexia* de la Asociación Internacional de Dislexia, disponible en <https://dyslexiada.org/ida-dyslexia-handbook/>.

¿En qué más debería estar pensando?

Hay una variedad de estrategias y servicios que pueden ayudar al niño a aprender a leer y escribir. Cada estudiante es diferente, y lo que ayuda a un niño puede no funcionar para otro. A continuación, hay algunas opciones más en las que puede pensar si su hijo no está progresando.

ADAPTACIONES

Las adaptaciones son cambios en la forma en que se presenta el material. Hay muchas adaptaciones que pueden ayudar a los estudiantes que tienen dificultades para leer y escribir. Algunos ejemplos incluyen los siguientes:

- Tiempo extra en las pruebas o tomar las pruebas en lugares más silenciosos y pequeños;
- Textos mostrados en letra grande; y
- Organizadores, notas prescritas y guías de estudio.

NOTA:

No hay una solución única para todos que una escuela pueda adquirir. Es importante que cualquier intervención de lectura coincida con los desafíos específicos de cada estudiante. Esto requiere un monitoreo regular del progreso y mucha capacitación y experiencia por parte del maestro, para poder evaluar y enfocarse en las necesidades individuales.

TECNOLOGÍA ASISTENCIAL

El hecho de leer por debajo del nivel de grado no debe evitar que un estudiante acceda a libros apropiados para su edad que pueda comprender. La tecnología asistencial (AT, por sus siglas en inglés), como los audiolibros o el software de texto a voz, puede ayudar a los estudiantes que tienen dificultades con la decodificación o la fluidez al permitirles centrarse en el contenido y el significado, en lugar de quedarse atrapados en palabras individuales. Esto es especialmente cierto para los estudiantes mayores que todavía están trabajando en habilidades básicas porque no recibieron la instrucción adecuada cuando eran menores. Si bien la tecnología no es un sustituto de una instrucción e intervención de lectura efectiva, puede mantener a los estudiantes comprometidos y ayudarlos a progresar con el plan de estudios.

Si cree que su hijo podría beneficiarse de la tecnología asistencial, solicite a su escuela una evaluación de tecnología asistencial. Para obtener más información, consulte nuestra *Guía de Tecnología Asistencial* en www.advocatesforchildren.org/sites/default/files/library/assistive_technology_guide_spanish.pdf.

APOYO FUERA DE LA ESCUELA

Si las escuelas han fallado durante mucho tiempo en enseñar a su hijo a leer y escribir, este puede ser elegible para recibir ayuda adicional de alfabetización fuera de la escuela. Si cree que este es el caso, puede solicitar una tutoría externa y específica como remedio legal. Para obtener más información sobre cómo hacer esto, consulte nuestra *Guía de Educación Especial* en <http://bit.ly/afcpspedspan>.

SUGERENCIA:

Los estudiantes con dislexia, problemas de visión y otras discapacidades elegibles pueden obtener audiolibros *gratuitos* de Bookshare. Visite www.bookshare.org para obtener más información.

¡APRENDA MÁS!

¿Le interesa aprender más sobre la ciencia de la lectura, por qué algunos estudiantes necesitan ayuda adicional y qué puede hacer para apoyar el aprendizaje de su hijo en casa? Estos son algunos recursos* para comenzar:

Reading Rockets • www.readingrockets.org

National Center on Improving Literacy • www.improvingliteracy.org

Understood (para problemas de aprendizaje y atención) • www.understood.org

American Public Media • www.apmreports.org/reading

Institute of Education Sciences, *Foundational Skills to Support Reading for Understanding in Kindergarten through 3rd Grade* (Habilidades Básicas para Apoyar la Lectura para la Comprensión desde Jardín de Infantes hasta 3.er grado) • <https://ies.ed.gov/ncee/wwc/PracticeGuide/21>

* AFC no necesariamente respalda ni comparte las opiniones de las organizaciones y los informes que se detallan aquí.

¿Tiene preguntas o necesita ayuda?

Llame a la Línea de Ayuda Educativa de Jill Chaifetz de AFC:

866-427-6033 (línea gratuita) • De 10 a.m. a 4 p.m. • De lunes a jueves

www.advocatesforchildren.org

Esta hoja informativa no constituye asesoramiento legal. Si tiene un problema legal, comuníquese con un abogado o defensor.

Copyright © Marzo de 2020 por Advocates for Children of New York, Inc.